



UNA VARA, POR C. SEDANO.



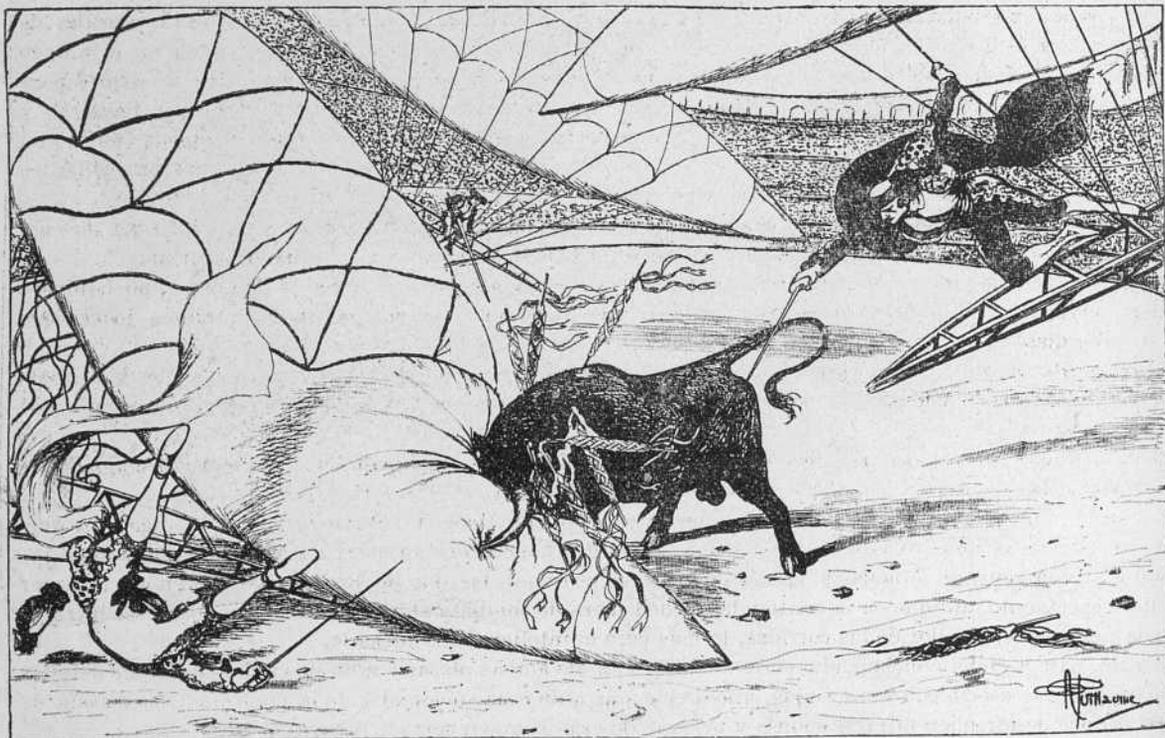
¡Vaya por Burdeos!

Si nuestras corridas no echan hondas raíces en el país vecino, no será porque allí se tome el asunto á beneficio de inventario. De día en día aumenta el número de aficionados inteligentes, y no hay periódico ilustrado de algún viso, que deje de publicar en sus columnas algo relativo á la fiesta de toros.

Eso sí, los del Norte ni se corrigen ni se enmiendan, y aunque conceden carta de naturaleza al espectáculo, no saben de la misa la media y lo tratan con esa ignorancia y ese *sans façon* peculiares del *cerebro de Europa*.

¡Apenas se reirán los del *Midi* de tal *cerebro*, ellos que, como el cura de la historieta, están en el secreto! *L'Assiette au Beurre*, periódico de gran boga en París, en un número (firmado por Guillaume), con el título *¡A nous l'espace!* pinta, muy ingeniosamente por cierto, lo que será la sociedad francesa el día en que se resuelva definitiva y satisfactoriamente la dirección de los globos, y podamos *caminar* por el aire con la misma seguridad que por la tierra.

Guillaume, con esa chispa que soy el primero en reconocer, nos ofrece una cacería, en la cual los cazadores (no hay que decirlo) van todos en aerostato; nos ofrece una excursión al Polo, los globos trasatlánticos, un gran *encombremet* es el centro de París; nos pinta la naturaleza tal como la verán los artistas desde su globo, y por último, entre otros asuntos, que no voy á citar, pues basta y sobra con los que, burla burlando, van delante, dibuja las corridas *aéro-tauro-mobiles* como las representa el adjunto grabado.



Les courses aéro-tauro-mobiles. -- Très grand succès dimanche dernier, pour la brillante corrida organisée par M. Moselle (de la Deutsch).

Y... la de siempre; en medio de lo ingenioso del asunto se revela un desconocimiento supino de cuanto se refiere á nuestra fiesta. Ese torero (ó lo que sea) aguardando, lanza en ristre, que el toro vaya hacia él; esos dos *Figaros*, con espada de cazoleta, uno de los cuales hiere al bruto por donde no puede decirse, están denunciando que el pintor ha oído campanas sin saber dónde; á saberlo, las corridas aéreas tendrían más gracia y más intención.

Ese dibujo lleva el sello de la frivolidad parisién, el marchamo revelador de la ignorancia.

Pero aún hay más; en otro número de la misma publicación, y con el título de *Les sportsmen*, el excelente dibujante Gosé pasa revista á todos los *sports*, dedicando una página á cada uno. Pues bien, entre la esgrima, la pesca con caña, el *foot-ball*, el *croquet*, los guías montañeses, los *chauffeurs*, los patinadores, etcétera, etc., figura la tauromaquia. Allí se ve á un torero hablando, entre barreras, con un gomoso de lo más parisién que darse puede. Al pie de la coloreada litografía aparecen estos renglones:

—A la corrida de Valence
Fricux, le taureau s'elance:
D'un seul coup, je vous l'étends mort...
—*Quoi, mort? ... ahl muerte alors! ...*

Como tontería, no cabe mayor. Y viva la capital del mundo.

Está visto, allí no hay redención posible: siguen impertérritos la marcha, tratando de todo con su proverbial ligereza y el atrevimiento de la insensatez.

No es en una ni en dos; son ya muchas las publicaciones notables que *tratan* las corridas de toros considerándolas como un *sport*. *L'Assiette au Beurre* es también de los que colocan al espada en la misma categoría del pescador de caña, del jockey y del *chauffeur*.

Lo dicho, ¡viva el cerebro de Europa! No me ocurre otro comentario.

Mientras esto sucede en el Norte, el *Midi* trabaja sin descanso por aclimatar las corridas en aquella región, procurando darles la importancia que deben tener, y otorgando á la fiesta todo su grandioso atractivo.

No; allí no conceden el mismo valor á un matador de toros, que á un pescador de caña.

Allí no ignoran lo que representan nuestras corridas; conocen su historia, su tradición, sus leyendas; saben que España, muy grande, muy viril, muy heroica, muy abnegada, siempre invencible en otros tiempos, escribió en ellas hermosas páginas de su vida política y religiosa, de sus costumbres y hasta de su quijotesca hidalguía. Y al pensar en el abolengo de un espectáculo semejante, lo miran como se mira un antiguo y suntuoso palacio, donde los escudos de granito coronan las puertas, donde en magníficos lienzos se han perpetuado los hechos gloriosos de sus antiguos moradores, aunque en la actualidad habite el edificio una adinerada familia de burgueses. No, no ven el histórico palacio con la indiferencia que mirarían un barracón de feria.

Hoy es Burdeos, esa hermosa población del *Midi*, la que se propone rendir culto á nuestro espectáculo, celebrándole con toda esplendidez.

Para ello, cuenta en primer término con un francés españolizado, con un entusiasta de las corridas de toros, con un verdadero inteligente, con un hombre que de muchacho vino á Madrid, vivió en él mucho tiempo, aprendió nuestra lengua, se identificó con nuestras costumbres y se apasionó por nuestro espectáculo, llegando á dominarle, y aplaudiendo por igual á aquellos dos colosos que se llamaron *Lagartijo* y *Frasuelo*; pues él, que no llevaba prejuicios, que no formaba en ningún bando, que no tenía amistad con ningún torero, no se dejó arrastrar por el odio ó la simpatía, y tocaba las palmas al que con brillantes faenas le hacía salir de sus casillas, fuera quien fuese.

Mr. Poittevin, que así se apellida ese entusiasta de los toros, ha fundado en Burdeos el *Grand Journal sportif et mondain du Midi*, y desde el primer número trató preferentemente la cuestión taurina.

¡Qué diferencia entre este periódico meridional y los de su clase en París! El bordelés, no equipara ciertamente á un matador de toros con un *pecheur á la ligne*, no da el mismo valor á un buen jockey que á un gran diestro.

En el último número, hermoso si los hay y digno de alternar con las mejores publicaciones de Europa, se estampan *menos*, poniendo en caricatura al *hipismo*, y no se hace eso, aunque nada tendría de extraño, con la tauromaquia.

Ese número publica un magnífico retrato de *Machaquito*, al que acompaña un interesante trabajo, donde se analizan las faenas realizadas por el cordobés desde que tomó la alternativa hasta la fecha.

Pero Mr. Poittevin no se contenta con jalear el espectáculo desde las columnas de un periódico, sino que, llevado por su afición y avergonzado por las repugnantes faenas que nuestros «conspicuos» matadores hicieron últimamente en aquellas plazas, ha tomado en arriendo las dos de Burdeos y se propone levantar allí el espectáculo, aunque en la contienda queden fuera de combate algunos cientos de *luisés*. El lucro es lo de menos: el esplendor de las corridas, lo más para el inteligente empresario.

Este, para atender concienzudamente á la dirección de ambas plazas y á fin de cuidar todos los detalles de empresa, se asoció con René Gajac, uno de los más ardientes aficionados de la población, entusiasta de las corridas de toros sin mixtificaciones y persona de gran competencia en el asunto.

Del cartel para la próxima temporada, algo dijimos en números anteriores, y huelga repetirlo.

La intención no puede ser más santa, ni más levantados los propósitos.

¡Ay!, pero eso no basta: los proyectos más hermosos se disipan como el humo, las mejores intenciones se estrellan con escollos difíciles de salvar, y todo acaba en que el espectáculo se arrastre por los suelos.

No ha existido ningún *Perfecto* en Madrid que al tomar posesión de esta *ínsula* dejara de prometernos el oro y el moro en punto á la fiesta nacional; no conocemos á ningún empresario que al encargarse del negocio en nuestra plaza, no haya jurado y perjurado que iba á dedicarse en cuerpo y alma á regenerar el espectáculo; que él no daría becerros por toros, ni maletas por matadores de cartel, ni novilladas bufas por corridas serias; que con él habían terminado los abusos, las corruptelas, las imposiciones, los compadrazgos...

Y á pesar de tan buenos propósitos, vamos de mal en peor, caminando con la velocidad de un tren rápido á la *debacle* más espantosa.

No basta la buena voluntad, ni la afición, ni el desinterés que Poittevin y Gajac demuestran: no es suficiente hacer un reglamento serio para aquellas *arenas*; irán los toreros y no lo cumplirán; se hablará de él á los criadores de reses y lanzarán una homérica carcajada.

Voy á suponer que los empresarios bordeleses apliquen á sus circos todo lo culminante del reglamento que debía regir en el nuestro; voy á imaginar que luchen desesperadamente por hacer cumplir á tirios y troyanos las disposiciones reglamentarias: pues perderán el tiempo.

Acudirán á los ganaderos de cartel pidiéndoles toros de cinco años, y los ganaderos responderán: «Eso ya no se estila entre nosotros; pídanlo ustedes á



MR. J. POITTEVIN

Fundador del *Gran Journal sportif et mondain du Midi*.

otras ganaderías; tal vez allí puedan complacerles.»

Y si les complacen y al contratar á los *maestros* les quieren imponer la obligación *reglamentaria* de matar bichos de cinco años, dirán los espadas de troño: «Esos que los mate su *aguilela*; nosotros no salimos á que nos abronque ningún toro *jecho*».

Y una de tres: ó no se da la corrida; ó van á matarla esos infelices novilleros que, á trueque de llegar, se lían con todo lo que les sueltan; ó se pisotea el reglamento saliéndose con la suya los coletas de nombre.

Que es lo que ocurre aquí.

Para que los simpáticos bordeleses logren sus propósitos, no queda otro camino que el de reunirse todos los empresarios del *Midi*, adoptar un reglamento para todas las *arenas* y hacerlo cumplir, cueste lo que cueste.

Y esta andante y «rapante» coletería, que si tiene el miedo por arrobos cuenta la avaricia por toneladas, transigirá con el reglamento por no perder los miles de francos que allí les ofrezcan. El apego al oro vencerá á la *paura* y torearán.

Haga eso el *Midi* y nos dará una severa lección á los españoles, que bien la necesitamos; haga eso y habrá que decir con todos los ritmos y en todos los tonos:

—Por la incuria, el abandono, la falta de energía en los que debimos tenerla, se acabaron las corridas



MR. RENÉ GAJAC

serias en España; para verlas hay que trasladarse al *Midi*.

Si no lo hace, todos nos podremos llamar de tú.

PASCUAL MILLÁN.

NOVILLADA EN MADRID

(23 DE FEBRERO)

La tarde se presentó amenazando con el diluvio universal; pero la cosa no pasó á mayores, y aunque antes de comenzar la fiesta cayeron algunas gotas, resultó ser más el ruido que las nueces.

No obstante lo cual, el edil de turno recordó aquello de que *hombre prevenido vale por los*, y celebró una *interview* previa con los matadores, quizás para interesarse por el estado de sus respectivas *saludes*, ó con objeto de recomendarles que toreaesen con paraguas ó con impermeables; porque sobre las condiciones del piso de la plaza no sería, toda vez que aquél no podía estar más *al pelo* para trabajar.

Bueno es hilar delgado, Sr. Presidente, pero no tanto que se rompa el hilo de puro sutil.

Y vamos con la novillada que nos colocó la empresa el día 23, con seis toros desechados de la ganadería de D. Patricio Sanz, de Colmenar, y los espadas Vicente Pastor, *Chico de la Blusa*, y Juan Sal, *Saleri*, madrileños ambos, y ambos con deseos de *llegar*. . . ¿adónde? . . . ¡*Chí lo sa!*

Los novillos, en general, resultaron de una mansedumbre abrumadora; sólo el cuarto dió algún juego—muy poco—en varas, y el sexto mostró voluntad, sin ser un prodigio de bravura. El primero fué fogueado y alguno de los otros mereció serlo.

Verdad es que, dicho sea sin querer regatear méritos á nadie, todos hicieron lo posible por estropear al ganado, dándole una lidia infernal, suponiendo que en el infierno se corran toros, lo cual no está todavía comprobado, que yo sepa.

Veán ustedes lo que cada *pájaro* colmenareño dió de sí.

El primero, retinto, bien armado, huído y manso á pedir de boca, no quiso cuentas con los de á caballo, y después de un marronazo de *Varillas*, una vara de *Melones chico* y varias tentativas infructuosas, fué condenado á las parrillas, y de asarlo se encargaron *Albañil* y *Pollo*, que cumplieron regularmente su cometido, clavando entre los dos tres pares y medio de las calientes.

Chico de la Blusa, que vestía terno azul y oro, requirió los trastos, y después del discurso de rúbrica, fué al toro, que estaba descompuestillo y achuchando á más de cobarde y avisado, con intenciones *non sanctas*. El *Chico* empezó el trasteo sin arte, pero con valentía, sufriendo varios acosones, en uno de los cuales salió *casi cogido*, y un desarme; se desconfió luego un poco, y después de algunos pases de los del montón, largó media estocada tendenciosa y contraria, entrando á herir con poca decisión; repitió con otra media en igual forma, saliendo perseguido; hubo intermedio de capotazos para sacar el estoque; Vicente agarró después una estocada honda, regularmente puesta, y acabó con un certero descabello á pulso. La faena, en conjunto, resultó pesada. (*Palmas.*)

El segundo novillo lucía el mismo pelo que su difunto hermano en cuernos, era un poquito gacho de herramientas y resultó también huído y con tendencias á la mansedumbre. Aguantó cuatro picotazos, sin causar hajas *hípicas*; y con tres pares de palitroques, medianamente colocados por *Bonifa* y *Aranguito*, pasó el bicho á jurisdicción de *Saleri*.

El muchacho, que vestía de verde y oro, demostró deseos de apretar, sin duda para dejarnos buen *sabor de boca* en vísperas de su alternativa, y emprendió un buen trasteo de muleta, desde cerca, parando los pies y estirando los brazos, que le resultó bastante lucido, á pesar de lo mucho que estorbó la gente que le rodeaba. Eficazmente ayudado de *Jeromo* y *Bonifa*, toreó sobre tablas, que era lo que el novillo pedía, y entrando bien, dejó media estocada delantera y tendida, por encogersele el bicho al sentir el hierro. (*Palmas.*)

El tercero, colorado, bien puesto de defensas, blando, topón y huído, aceptó de mala gana cuatro puyazos á cambio de un potro, que dejó *exánime*.

Currinche y *Zurini* salieron del paso con dos pares y medio de *zarcillos*.

Chico de la Blusa cargó de nuevo con los de matar y encontró á su adversario conservando facultades, bastante avisado y bravuconcillo. En el trasteo estuvo Pastor valiente, pero se movió mucho (tal vez porque el torete *le comía* la muleta), y sin lograr *hacerse* con él, le atizó un pinchazo alto en lo duro; el toro tenía la cabeza por las nubes, y Vicente no se dió maña para bajársela, por lo que al herir no pudo meter el brazo con desahogo. Se desconfió luego el espada, y consiguió aburrir al público y descomponer cada vez más al bicho, hasta que después de una *serie de lamentables equivocaciones*, arrancando desde lejos y *casi á paso* de banderillas, dejó una estocada contraria—y no por estrecharse—perdiendo los avíos. (*Palmas de simpatía.*)

El cuarto, colorado, terciadito, con buenas púas, huído á ratos, á ratos voluntarioso, pero blando siempre y sin pizca de codicia, tomó cuatro varas, buena la última de Moreno, y animó algo el tercio, dando pretexto á que los chicos se adornasen en quites.

Al cambiar la suerte, *Saleri* tomó las banderillas; pasó una vez sin clavar, citó al cambio, obligando mucho, y en vista de que el toro no acudía y de que parte del público empezó á abuchearle,—no se por qué, pues el muchacho hizo lo que pudo—dejó, llegando muy bien á *la cara*, un par que resultó caído. Repitió con medio malo, y *Aranguito* cerró el tercio con uno desigual á toro parado.

Con la muleta, ejecutó *Saleri* en este toro un trasteo aceptable, parando bastante, pero sin consentir lo necesario para apoderarse del bicho, que se *najaba* á cada pase, buscando amparo en las tablas. Allí continuó su faena *Saleri* con inteligencia, y aunque la estocada le resultó excesivamente baja, entró á herir en corto y recto. (*Palmas tibias.*)

El quinto, castaño, de libras, abierto y afilado de pitones, blando, topón y huído, sufrió cinco caricias de los piqueros y despenó dos jacos.

El toro, doliéndose al castigo, buscaba defensa en las querencias, y el primer tercio *se hizo* pesado por el trabajo que costó á los peones poner en suerte al cornúpeto. *Pollo* y *Albañil* despacharon su cometido con tres pares buenos; el último, de Aparicio, al sesgo.

Chico de la Blusa encontró al de Sanz receloso, amparado en tablas y descompuesto; hizo una faena *mú propia* de invierno, en la que resultó el matador toreado, y, frente á los tableros del 2, le atizó un pinchazo alto, perdiendo el *refajo*; el toro quiso saltar al callejón al mismo tiempo que *Currinche*, y éste sufrió el achuchón y susto correspondientes, sin que—por fortuna—la cosa resultase más grave. Siguió Vicente sin saber cómo quitarse de encima aquel *pavo*, y *Pepín chico* quiso aliviarle con tres puntillazos—á juego visto

—que le valieron la consiguiente llamada del presidente, y supongo que alguna multa . . . ¡Duro ahí, para ver si se cortan de raíz tales escándalos! A todo eso, *Chico de la Blusa* quiso sacar al novillo de la querencia y fué desarmado dos veces; después de una faena desdichada, señaló un pinchazo malo, entrando á la media vuelta; otro, aprovechando la querencia; recibió el primer aviso; otro pinchazo; media estocada atravesada, entrando á herir por sorpresa; otro pinchazo sin soltar; media estocada, también de travesía, metiéndose de cualquier modo, y un descabello á favor de un caballo muerto. (*¡Muchas palmas!...*)

El sexto, retinto, terciado, sacudido de carnes y con abundancia de leña, aceptó con voluntad y algún poder cinco varas, una muy buena, recargando, de *Charol*, que fué aplaudido con justicia; fallecieron dos pollinos. Los matadores estuvieron oportunos y valientes en quites.

Bonifa y *Jeromo* clavaron dos pares y medio.

Saleri encontró al toro corriendo al hilo de las tablas, y tras una faena que sólo tuvo el mérito de la brevedad, arreó un sablazo caído. (*Pitos.*)

Picando, *Charol* y *Moreno*; con las banderillas, nadie se distinguió; en la brega, *Bonifa*, *Jeromo* y *Currinche*; la presidencia, acertada; la entrada, regular, y la tarde, desapacible.

DON HERMÓGENES.

TEMPORADA DE 1902

Oficialmente nada sabemos respecto á los propósitos que animan á la empresa de la plaza matritense para el próximo abono; pero por referencias muy autorizadas, y que seguramente se confirmarán, pues nos gusta *beber en buenas fuentes* cuando de informar tratamos á nuestros lectores sobre asuntos de interés, podemos hoy dar un avance de lo que será la temporada taurina que *está al caer*.

Los toros que han de ser lidiados procederán de las acreditadas ganaderías que figuraron en cartel el año pasado, con la novedad de que en éste veremos jugar una corrida de Espoz y Mina (antes Carriquiri), cuyas reses no se torearán en Madrid desde el año 1885; además, se correrán toros de Trespalacios, Biencinto y, probablemente, de D. Esteban Hernández.

La empresa tiene preparadas, en los prados de *La Muñozza*, cinco corridas de las que han de lidiarse en la temporada: una de Veragua, otra de Miura, otra de Conradi, otra de D. Anastasio Martín y otra de Ibarra.

Y vamos con el capítulo de matadores.

Están escriturados: Emilio Torres, *Bombita*; Antonio de Dios, *Conejito*; Ricardo Torres, *Bombita chico*; Rafael Molina, *Lagartijo chico*, y Rafael González, *Michaquito*; para las corridas extraordinarias que se organicen, la empresa trata de ajustar á José García, *Algabeño*, ó á Antonio Montes, sin que pueda decirse aún por cuál se decidirá. También es muy probable que toree Reverte en Madrid esta temporada.

Como se ve, la empresa no ha podido contar, por lo menos en el primer abono, con Mazzantini y Fuentes, por regresar de México ambos matadores bastante tiempo después de inaugurarse aquél.

El día 16 de Marzo próximo tomará Juan Sal, *Saleri*, la alternativa de matador de toros, sin que podamos aún decir qué maestro se la otorgará; el joven diestro madrileño toreará dos corridas más en la temporada.

Todo eso, sin contar con las sorpresas que para el mes de Mayo nos reserve el amigo Niembro.

De buena tinta sabemos que el abono ha de ser considerable, pues á estas horas—cuando todavía no se ha abierto el despacho—no queda un palco y son innumerables los pedidos de nuevos abonados que *llevan* sobre la empresa. Persona muy allegada á ésta y que sabe *al dedillo* lo que pasa de *puertas adentro*, nos ha asegurado que este abono promete ser extraordinario y como no se ha conocido desde hace muchísimos años.

Dignos de aplauso son los propósitos que nuestras referencias atribuyen á la empresa, pues luchando con las dificultades casi insuperables que hoy ofrece la presentación de un cartel de abono, siquiera mediano, ha reunido elementos bastantes para que la afición sacuda su marasmo por el afán de ver si la gente joven, *que viene pegando*, reverdece laureles que marchitos yacen hace algún tiempo, arrumbados en el rincón de los sagrados recuerdos de *lo que fué*.

Muy de lamentar es que las primeras figuras del toreo militante hoy no puedan ser incluidas en el cartel, que con ellas quedaría todo lo completo que podíamos desear; pero ya que motivos ajenos á la voluntad de unos y otros lo impiden, veremos si el elemento nuevo, esos bravos muchachos que ahora están en la edad de *hacerse hombres*, aprietan y suplen dignamente, por sus propios méritos, la ausencia de aquellas eminentes personalidades taurinas.

Así lo esperamos de los alientos, gallardía, destreza y arrojo que tienen ya demostrados esos jóvenes espadas.

Y como creemos firmemente que nuestras noticias quedarán pronto confirmadas, damos la enhorabuena á la empresa, á la que deseamos el mejor acierto en las proyectadas combinaciones.

¡Y que siga la racha!

TOREROS DEL DÍA



ANTONIO DE DIOS (CONEJITO)

(CARICATURA DE R. ESTEBAN)



LA BUENAVENTURA, POR E. SÁNCHEZ SOLÁ.



Beneficio de Antonio Fuentes. — 26 de Enero.

A cualquiera que dudase de las simpatías con que cuenta Antonio Fuentes en México, le bastaría haber visto el brillante aspecto que presentaban los tendidos del anchuroso circo una hora antes de comenzar la

corrida. Pocas veces he visto entre la atención mayor entusiasmo que el demostrado por asistir a esta corrida.

Y pocas veces también he visto mayor cantidad de mujeres her nosas y concurrencia tan escogida como la que había la tarde en que se efectuó el beneficio del elegante diestro sevillano.

Y en verdad que había motivo para tanto entusiasmo; el cartel era halagador.

Seis toros de Piedras Negras, estoqueados por el beneficiado y *Parrao*.

Los toros de Piedras Negras este año se han llevado la palma, y había interés por ver lidiar los últimos bichos de esta vacada.

Fuentes, aunque en las corridas que lleva toreadas nada ha hecho digno de su nombre y de las simpatías de que goza en esta ciudad, logró inspirarnos la seguridad de que esta tarde volvería a ser el Fuentes de la pasada temporada, el Fuentes ansioso de gloria y ávido de aplausos.

Hará tres años vimos torear a *Parrao*, y entonces, á juzgar en lo poco que hizo, pareció un buen torerito y un aceptable matador de toros, y había curiosidad por verlo nuevamente.

Y si á esto unimos el que Fuentes ofreció banderillar él solo tres toros, y que Moyano, el banderillero predilecto del público mexicano, parearía los otros tres, y que si ninguno de los seis toros



CARTEL DE LA CORRIDA



ANTONIO FUENTES

(Fot. Valletto y Compañía, México.)

anunciados volvía al corral, obsequiaría con los dos de reserva, ya se comprenderá el por qué del entusiasmo por asistir esta tarde á la plaza de toros de México.

Nuestras esperanzas esta vez no salieron fallidas; esta corrida ha sido la más animada y de mayores emociones de la temporada, y la única en que el público ha salido plenamente satisfecho de toros y toreros.

Los toros de Piedras Negras han sido designales en presentación; al lado de toros como el tercero, sexto y octavo, que tenían *toda la barba*, hubo dos pequeñitos y de poco respeto, lidiados en primero y segundo lugares.

No han sido tan finos como los lidiados en tardes anteriores; exceptuando al tercero, y *algo* del sexto, los restantes han resultado sacudidos de carnes y bastos de pelo, probablemente á causa de la estación.

El primero, negro bragado, chico de cuerpo y bien puesto de encarnadura, fué voluntario y con poco poder en el primer tercio; tomó cuatro varas y propinó un tumbo. A la muerte llegó bravo, y acabó algo incierto.



FUENTES Y SUS BANDERILLEROS.—(FOT. VALLETO Y COMP.³, MÉXICO)

El segundo, negro zaíno, chico también, y largo y abierto de cuernos; voluntario y bravo para los piqueiros, tomó seis puyazos á cambio de dos tumbos, y llegó al último tercio incierto y con tendencias á *najarse*.

El tercero, castaño oscuro, bragado, bociblanco, grande y arrogante de cuerpo y bien encarnado, fué un gran toro, muy bravo, voluntarioso y con gran poder; se acercó ocho veces á los piqueiros, desmontándolos en cuatro ocasiones, con gran estrépito, y llegó codicioso y adelantando bastante á la muerte.

Negro meano fué el cuarto, y á más salpicado de atrás, chico de cuerpo y bien dotado de defensas. Blando y con poca voluntad, se acercó seis veces á los *hulanos*, obsequiándolos con dos porrazos, y terminó sus días con incertidumbre.

El quinto, negro zaíno, de pocas libras y bien puesto de cuerna. Con alguna bravura y poder, tomó cinco varas y ocasionó un descendimiento; el picador *Cantares*, en dos ocasiones, le coló un buen trozo de palo, y el torillo llegó á la muerte bravo y noble.

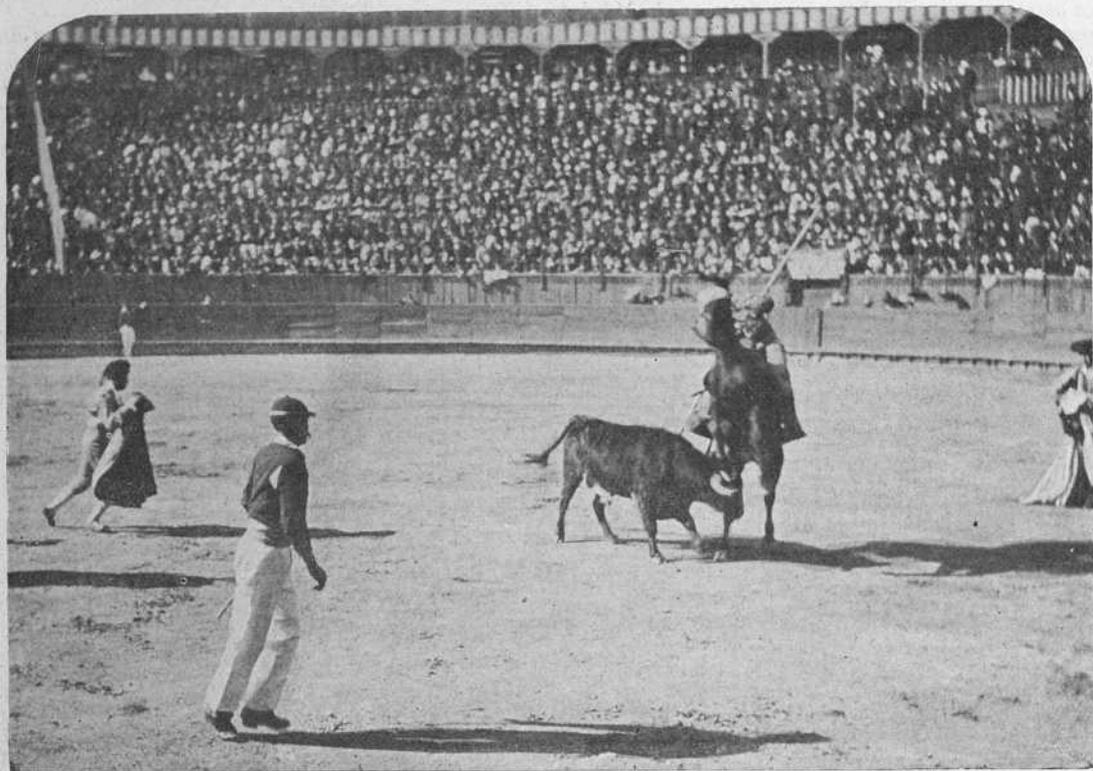
Un arrogante ejemplar fué el sexto, negro listón, grande y largo de cuerpo, prolongado y levantado de púas. Reservón y con poder, tomó seis varas, á cambio de seis tumbos, y llegó á la muerte defendiéndose y desarmando.

El séptimo, negro zaíno, corpulento y abierto de cuernos, fué voluntarioso y tuvo gran poder en el primer tercio; aceptó siete puyas, á cambio de cinco caídas, y terminó sus días bravo y manejable.

El octavo fué negro zaíno, sacudido de carnes y bien armado. Con gran voluntad y bravura tomó ocho varas, y fué causa de seis caídas; á la muerte llegó bravo y nobilísimo.

Como verá el paciente lector, toros como éstos rara vez se ven en México; y mayor lucimiento hubieran dado si se hubiesen lidiado con orden y no con el herradero digno de una capea que hubo toda la tarde, encabezado por *Americano*, *Cuco* y *Roura*.

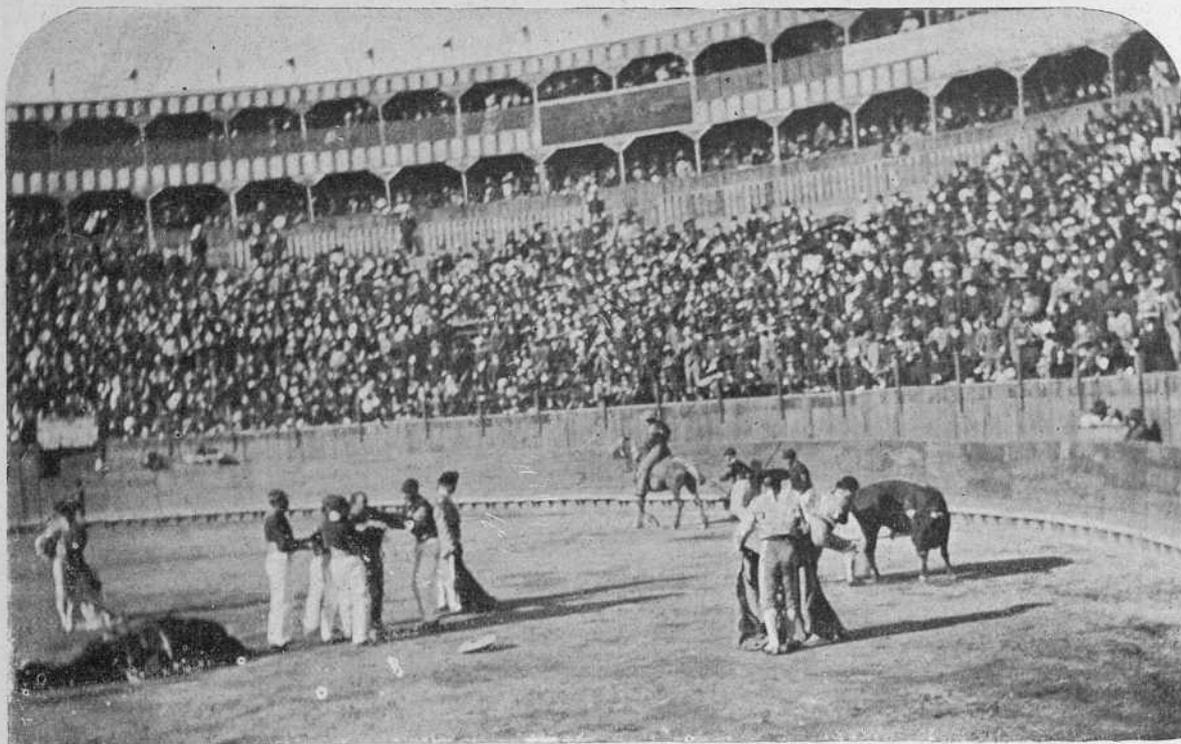
Entre los ocho animalitos dieron fin de diez y seis alimañas.



UN PUYAZO DE «AGUJETAS» AL SEGUNDO TORO

Como los toros pegaron, los del castoreño remolonearon de lo lindo; sin embargo, merecen citarse Manuel Carriles, *Cantares* (no obstante el responso que le echó Fuentes por ganarse aplausos de los «impresionistas») y el veterano Manolo, quien á ratos recordó la voluntad de antaño. *Perico el Ronco* y Fernando Martínez, recientemente salidos de un museo de antigüedades.

Banderilleando, fué aplaudido con justicia el simpático Moyano, quien estuvo hecho un banderillero de



UN QUITE DE «PARBAO» EN UNA CAÍDA DE «AGUJETAS»

los buenos; pareó en todos terrenos y por los dos lados, cobrando excelentes pares al cuarteo y de poder á poder. Al parear al séptimo se dislocó la mano derecha.

Fuentes tuvo una buena tarde y grandes deseos de cumplir.

No hizo gran cosa; pero estuvo trabajador y obsequioso.

A su primer toro, que lo halló bravo y manejable, lo toreó confiado y con la habilidad acostumbrada, al principio; después varió la decoración, y fué el reverso. Dos pases naturales, nueve altos, dos ayudados, tres de pecho, ocho con la derecha y diez de pitón á pitón, para señalar un pinchazo cuarteando.

Dos pases altos, dos con la diestra, uno de pecho, y dejó una buena estocada, hasta el puño, á paso de banderillas.

Su segundo lo encontró codicioso y adelantando una *miaja*; estuvo cerca, pero bailó en demasía.

Tres pases con la mano de cobrar, tres altos, dos de pecho, cinco de pitón á pitón, y una estocada algo delantera, entrando al volapié con decisión. Descabelló al primer intento.

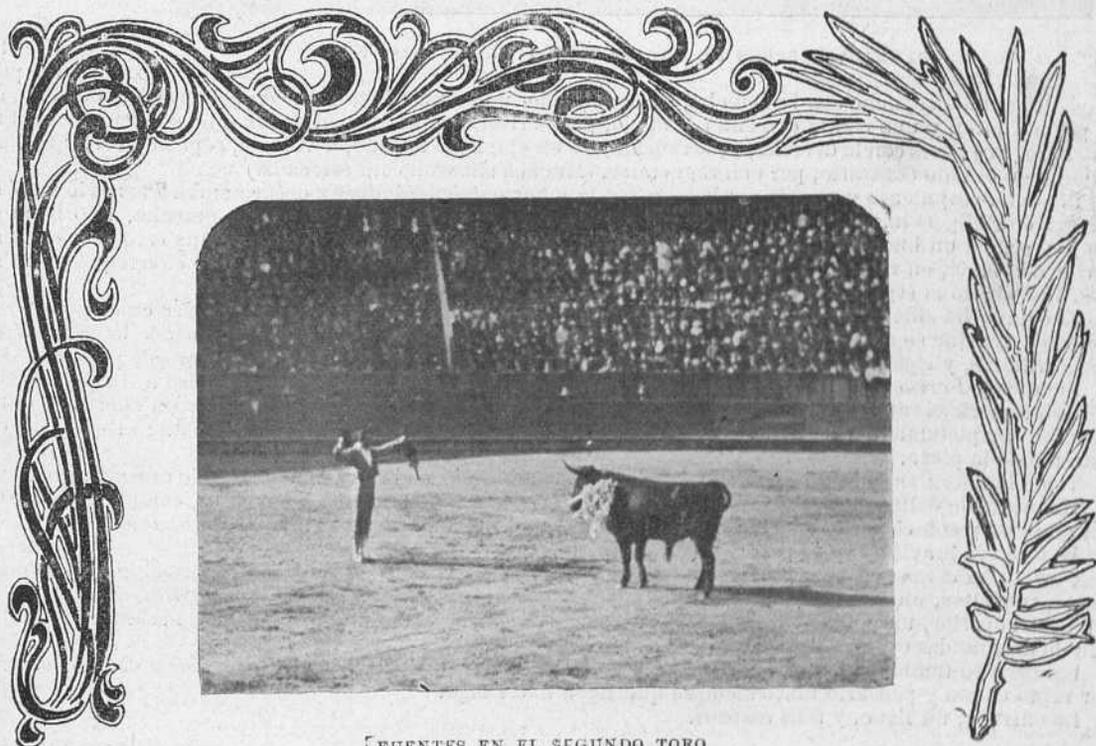
Al quinto lo halló bravo y noble; lo toreó como él sabe y debe hacerlo, confiado y elegante; previos cinco pases altos, dos ayudados, dos con la derecha, uno en redondo, uno de pecho, uno con la derecha por abajo y uno de pitón á pitón, cobró una estocada hasta el puño, á volapié, algo tendenciosa.

Al séptimo lo halló bravo y codicioso; Antonio empezó á torearlo con desahogo, y acabó por ser él el toreado. Seis pases con la derecha, siete altos, cinco de pecho, dos ayudados y uno de pitón á pitón, para un volapié hasta el puño, muy bueno.

Oportuno en los quites, trabajador y complaciente toda la tarde; mal como director de la banda.



UN FLOREO DE FUENTES EN EL SEGUNDO TORO



[FUENTES EN EL SEGUNDO TORO

Banderilleó cuatro toros, y solamente en el tercer par, que cambió al toro cuarto, se mostró á la altura de su reputación. Le quedaron, libres de polvo y paja, 14.000 pesos; ¡no le resultó mal beneficio!

Parrao fué el héroe de la tarde; el chico echó todo el carbón á la máquina, y salió con grandes deseos de conquistar cartel.

Consiguió por completo sus deseos, y buen trabajo que ello le costó, porque en la actualidad, para torear en México al lado de Fuentes y conquistar tantas palmas, ó más que él, se necesita tener muchos riñones. Al chico se le notaba en los primeros toros la desconfianza é inseguridad de la poca práctica, pero poco á poco cobró confianza.

Bregó con oportunidad y acierto; en los quites estuvo magistral, á la altura del Mazzantini de hace ocho ó diez años, con igual arrojo y valentía. Fué la providencia del abuelo *Agujetas* dos veces: una en el tercero,

y otra en el octavo, se lo disputó con incomparable valentía al bicho, y lo libró de dos cornadas seguras.

Su primer toro llegó incierto al instante supremo; Joaquín no supo qué hacer con la muleta, por carecer de recursos. Con desconfianza le propinó siete pases con la derecha y cuatro altos, para dejar una estocada honda, perpendicular, á volapié, entrando á herir con coraje. Bajando el estoque por el cuello descabelló al primer intento.

El cuarto, también llegó incierto á la muerte; *Parrao* también lo toreó sin saber qué hacer, pero ya con una *miaja* de soltura. Once pases

altos, dos ayudados, ocho con la derecha, uno cambiado, uno de molinete, uno de pecho con la derecha, uno de pitón á pitón y uno con la derecha por abajo, para arrancarse al volapié en las tablas y señalar un buen pinchazo. Dos pases con la derecha, y, arrancándose en el mismo terreno, á volapié, sepultó el estoque hasta el puño en el lado contrario, por embraquetarse. (Muchos silbaron esta estocada.)

El sexto, corpulento y alto de agujas, llegó á la muerte defendiéndose y desarmando. *Parrao* lo toreó con soltura é inteligencia, y al herir lo hizo con deseos. Cinco pases altos, dos con la derecha, uno ídem por abajo y señala un buen pinchazo á volapié, con paso atrás. Cuatro con la derecha y una estocada corta superior á volapié, en tablas, entrando recto, y que no fué entera por arrebatarle el toro el estoque de las manos. Descabelló al segundo intento.

El octavo ha sido el toro más bravo y más noble que ha pisado plaza, con gran poder en el primer tercio; cada vez que se acercó á los montados los hizo rodar, á pesar de que lo picaron en toda la extensión de los costillares, y *Agujetas*, en cierta ocasión, cogió los blandos y le hundió un buen trozo de palo.

Fuentes y *Parrao* estuvieron diligentes en los quites, sobre todo éste en uno que hizo á *Agujetas*, en que lo libró materialmente de una cornada; entró con gran valentía, y tomando al toro por un cuerno, y entregándose completamente, lo apartó del caído picador, y rebotando con el toro fué á rematar el quite al otro extremo de la plaza.

Tomó banderillas, y le dibujó tres pares: uno al cambio y dos al cuarteo, cambiando una vez sin clavar.

En medio de delirante ovación tomó los trastos, brindó á Fuentes, y en los medios, completamente solo, sin moverse y con elegancia, ejecutó una preciosa faena, que en mucho tiempo no olvidaremos.

El toro era bravísimo y se revolvió con prontitud.

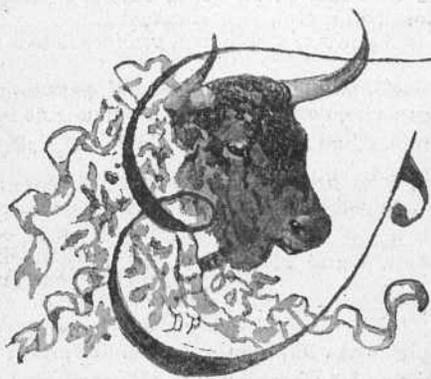
Comenzó *Parrao* con un pase ayudado por abajo, siguió con dos de pecho, uno en redondo, uno de molinete, tres altos, uno con la derecha, un ayudado y otro con la derecha, por abajo, para dejar á volapié una estocada superior, un poco contraria, y que hizo rodar al bicho como una pelota. (Esta hazaña valió al chico una de las grandes ovaciones que he oído.)

Banderilleó también al toro quinto; pero lo hizo mal de verdad, y aburrió al público en ciertas ocasiones por tanta calma y pensarlo tanto siempre que iba á hacer algo.

La entrada, un lleno, y *tutti contenti*.



«PARRAO» DESPUÉS DE UNA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO



stafeta taurina



San Sebastián.—*Un gran proyecto.*—La cuestión del nuevo circo taurino ha tomado otro inesperado giro, después del fracaso que sufrieron las gestiones realizadas para una avenencia, entre la empresa propietaria de la plaza existente y la Sociedad constructora de la nueva, de que di cuenta á mis lectores.

Esta última fase se debe á iniciativas del *Club Cantábrico*, entidad aristocrática y amante del progreso de esta ciudad, que tratando de evitar la destructora competencia que surgiría entre ambas partes, ideó la constitución de una Sociedad de la que fuera partícipe la nueva empresa taurina.

Esta Sociedad adquiriría la actual plaza de toros y construiría un hermoso teatro, combinando ambos negocios y destinando parte de las ganancias á obras filantrópicas.

Posteriormente ha ampliado el *Club Cantábrico* el horizonte de su proyecto, extendiéndolo á la edificación de un hermoso hotel, digno de la importancia veraniega de esta capital.

Este magno proyecto fué acogido con gran aplauso y entusiasmo por todas las clases pudientes de San Sebastián, que se han apresurado á ofrecer sumas, que ascienden á dos millones y pico de pesetas, para la realización del mismo, tan conveniente para la población y útil para todas las clases sociales; pues lo que exceda del interés legítimo del capital, se destinará, como hemos dicho, á fines benéficos.

Aprobados ya por unanimidad los estatutos de la Sociedad, que se titulará «Fomento de San Sebastián», y calculado en dos millones y medio de pesetas el capital social necesario, se ha señalado un plazo corto para la suscripción pública de acciones; cuya medida no obedece á la necesidad de cubrir la suma presupuestada, sino al deseo de dar entrada en la Asociación á las clases populares, á cuyo efecto las cantidades que éstas suscriban se rebajarán de los ofrecimientos de mayor cuantía que se han hecho privadamente.

Nadie duda, por la calidad de los elementos que se han encariñado con el propósito, en el cual la idea de lucro es muy secundaria, que la bella Easo celebrará en breve magníficas corridas de toros, contará con un hermoso teatro y dispondrá de un soberbio hotel, á la altura de los mejores del extranjero.

A todo esto, la Sociedad del nuevo circo taurino parece que no cesa en sus trabajos para llegar al fin que se propuso, pues ha anunciado á subasta las obras de explanación del edificio.

¿Se construirá la nueva plaza á pesar de los pesares? El tiempo lo dirá.

Termino esta crónica con una noticia triste; la del fallecimiento, ocurrido há poco, del notable arquitecto Sr. Alandrén, cuya última obra ha sido el proyecto de una nueva plaza de toros.

Ha muerto joven, cuando se podían esperar los mejores frutos de su gran talento, y entre las obras que le dieron fama, figuran el Casino de San Sebastián, el mercado de Valencia, el teatro de Cádiz y la Diputación de Vizcaya.

¡Descanse en paz!—FERNÁN CANO.

Á la edad de setenta y siete años ha fallecido en Toulouse (Francia), el día 11 del actual, Mr. Claude Léon Diffre, padre de nuestro muy querido amigo y meritísimo colaborador artístico de SOL Y SOMBRA, Mr. Jean Diffre, notable pintor tolosano, algunas de cuyas geniales producciones han podido admirar los lectores de este semanario.

No es el apreciable compañero Mr. Diffre persona extraña á esta redacción para que sus dolores y alegrías nos sean indiferentes, y por eso compartimos hoy con él y su respetable familia el hondo pesar que sufren en estos momentos ante desgracia tan abrumadora.

Si las cariñosas expresiones de amistad entrañable pueden ser consuelo para tanto sufrimiento, crea el amigo Diffre que en esta casa es tan querido, como si se tratara de alguien que nos fuera íntimamente allegado.

Reciba, pues, el laureado y brillante artista el sincero testimonio de nuestro dolor profundo, y tanto él como su apreciable familia encuentren resignación suficiente para resistir golpe tan rudo.

Montefrío (Granada).—Se ha formado en esta localidad una empresa con objeto de construir una plaza de toros, que probablemente se inaugurará el 25 de Julio próximo por las cuadrillas de *Lagar-tijillo chico* y *Boabdil*.—ALBA.

«**D. Tancredo**».—El popular *Rey del valor* tiene firmados los ajustes siguientes: Días 9 y 19 de Marzo, en Bilbao, donde, según *El Toreo*, actuará como espada una tarde; 30, en Ondara; 6 de Abril, en Jerez de la Frontera; 27, en Cartagena; 4 de Mayo, en Barcelona; 15, en Alicante; 18, en Linares; 28, en Baeza; 8 de Junio, en Badajoz; 8 de Julio, en Cáceres; 25 y 27, en San Sebastián; 15 de Agosto, en Fuenterrabía; 17 y 24, en Bayona, actuando como espada en la última; 30, San Sebastián, y 14 de Septiembre, en Barcelona, también como matador.

Por lo visto, el bravo *sugestionador* quiere ensanchar la esfera de sus hazañas. . . Cantemos:

*D. Tancredo, D. Tancredo
en su vida tuvo miedo,
¡D. Tancredo es un barbián! . . .*

La tauromaquia en Francia.—Con ese título publicamos una estafeta en el número de SOL Y SOMBRA correspondiente al 16 de Enero último, dando cuenta de la constitución de una Sociedad taurina en Burdeos, que había adoptado como denominación la de este semanario.

Hoy transcribimos algunos párrafos de las entusiastas manifestaciones que nos dirige en carta de 18 del actual el dignísimo Presidente de la Sociedad:

«En nombre de mis compañeros, participo á ustedes la creación en Burdeos de un nuevo Club taurino, formado por numeroso grupo de ardientes aficionados de nuestra ciudad. Este Club ha tomado la denominación y se coloca bajo la égida y patronato de su importante y hermosísima publicación.

»No creemos haber podido proceder mejor para rendir homenaje á sus laudables y laboriosos esfuerzos, así como á su feliz iniciativa en todo lo que atañe al arte de la tauromaquia, que adoptando para nuestra Sociedad el título de su periódico, *Sol y Sombra*.»

No hemos de encarecer cuánto agradecemos expresión tan elocuente del cariñoso afecto que nos profesan aquellos entusiastas aficionados del *Midi*; no nos consideramos merecedores de honra tanta, porque realmente no hacemos más que cumplir nuestro deber, en los límites de la misión que nos impusimos al presentarnos en el palenque de la prensa dispuestos á romper lanzas en pro del desarrollo y engrandecimiento de nuestra fiesta favorita, dentro y fuera de España, como amantes *enragés* de cuanto se refiere á las tradicionales glorias del toreo.

Nuestro inteligente y entusiasta compañero Pascual Millán, trata en la *Crónica* de este mismo número del entusiástico fomento que en Francia adquiere de día en día la afición taurina, y él, con los

brillantes destellos de su estilo siempre enérgico, castizo y espléndido, exterioriza el sentimiento de esta redacción y á lo dicho por él nos atenemos, haciendo nuestras sus hermosas manifestaciones.

Por otra parte, saben nuestros hermanos de Francia lo mucho que nos interesa la marcha de sus asuntos taurinos, y una vez más les alentamos para que prosigan por el camino emprendido, dispuestos á ayudarles con nuestro humilde esfuerzo, puesto incondicionalmente al servicio de la nueva Sociedad.

Mucho sentimos que las múltiples obligaciones que nos abruma, impidan que podamos asistir á la inauguración del Club, que se efectuará el 1.º de Marzo, con un banquete al que serán invitados los socios, *amateurs* bordeleses y representantes de la prensa.

Pero si personalmente estaremos lejos de ellos, si bien dignamente representados por nuestro distinguido corresponsal en aquella ciudad, la redacción de SOL Y SOMBRA asistirá en espíritu á fiesta para nosotros tan grata, y con nuestros hermanos brindaremos desde aquí por la prosperidad y engrandecimiento de la afición taurina en Burdeos.

En reunión celebrada el 15 del actual, quedó constituida la Junta directiva del Club taurino *Sol y Sombra*, en esta forma: *Presidente*, Mr. Paul Cabanne; *Vicepresidente*, Mr. L. Beanme-Chadeau; *Secretario*, Mr. R. Pèrot-Tora; *Tesorero*, Mr. A. Dupin; *Asesores*, Mrs. G. Denizart, A. Dubois y G. Jolivert.

Y ahora, distinguidos compañeros, un abrazo y . . . ¡adelante!

IMPORTANTE

Tenemos de venta colecciones de los años I, II, III, IV y V (1897, 1898, 1899, 1900 y 1901) de esta publicación, encuadradas con magníficas tapas en tela, al precio de 10 pesetas (las del primer año) en Madrid, 11 en provincias y 15 en el extranjero; y 15 pesetas (las del segundo, tercero, cuarto y quinto año) en Madrid, 16 en provincias y 20 en el extranjero.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á 2 pesetas en Madrid, 2.50 en provincias y 3.75 en el extranjero.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.

Agente exclusivo en la Rep.^a Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.